



Por Nicolás Sangrador Andreu



La ciudad de Susita, con el Mar de Galilea al fondo.

Susita, la ciudad situada en lo alto de un monte, que “no se puede ocultar”

El 15 de marzo, el gobierno de Israel abrirá al público un nuevo parque arqueológico en Susita, una ciudad situada en un monte al norte del país, donde se ubicó una de las ciudades de la Decápolis

Cuando Jesús de Nazaret explicaba sus enseñanzas, lo hacía por medio de ejemplos o parábolas. El Sermón de la Montaña, donde se recogen las Bienaventuranzas, recoge también este tipo de símiles y comparaciones. Uno de ellos, que consta en el capítulo 5, 14 del Evangelio de san Mateo, dice que “no se puede ocultar una ciudad situada en lo alto de un monte”.

Seguramente, cuando Jesús pronunció estas palabras estaría divisando en la lejanía la ciudad de Susita (Hippos, en griego),

una de las ciudades de la Decápolis (que también aparece en los evangelios), y que vivió su mayor esplendor entre los siglos III a.C. y VIII d.C., siendo un importante emplazamiento grecorromano y de periodo bizantino, hasta que un terremoto destruyó por completo la ciudad en el año 749.

Previamente, durante la primera época de dominio musulmán, la ciudad ya había entrado en un periodo de progresiva decadencia, por lo que no se restauró tras el seísmo.

Susita está situada en la cima de uno de los montes que componen la meseta de Los Altos del Golán, al norte del país, casi en la

frontera de Israel con Jordania y Siria, y podía verse con facilidad desde cualquier punto del Mar de Galilea, tal era su magnitud. Las numerosas construcciones que conformaban el complejo estaban coronadas con tejados de teja roja, lo que hacía que se vieran más fácilmente y desde una distancia mayor. Gracias al Ministerio de Turismo de Israel, un grupo de medios de comunicación, entre los que se encuentra Mundo Cristiano, ha podido acceder en exclusiva a las instalaciones varias semanas antes de su apertura oficial al público.

El Dr. Iosi Bordowicz es el director del departamento de Arqueología y Patrimo-

nio de la entidad que gestiona los Parques Nacionales de Israel, y afirma que, actualmente, Susita “es la ciudad grecorromana en mejor estado de conservación a nivel mundial”, sobre todo porque aún está en proceso de descubrimiento y las instalaciones están tal y como se han ido excavando, sin apenas reformar ni actualizar nada.

Los primeros trabajos arqueológicos en la ciudad se remontan a la década de los 50 del siglo XX, tras la formación del estado de Israel. En esta zona se instalaron varios puestos de defensa del ejército israelí por la cercanía con las fronteras con otros países, y fue durante la construcción de estos puestos cuando se encontraron los primeros vestigios.

Hallazgos de varias culturas

Se calcula que Susita tiene alrededor de quinientos cincuenta metros de largo por unos trescientos de ancho, pero esta cifra aumenta con cada descubrimiento.

Incluso fuera de las antiguas murallas que delimitaban la urbe se han encontrado restos de una necrópolis griega, enormes cañerías de un acueducto romano que subía agua a la ciudad por un sistema de sifones o los restos de lo que parece ser un anfiteatro.

Estas estructuras, más civiles que militares, descartan que el emplazamiento fuera un simple bastión, como se pensó en los inicios de las excavaciones.

El Dr. Bordowicz lo corrobora: “en Susita hemos descubierto hasta siete iglesias que datan del periodo bizantino y dos edificios de planta basilical anteriores”, además de otras muchas construcciones. Sin duda, un conjunto único en el mundo. También, destaca el arqueólogo, se han encontrado capiteles y volutas de basalto con decoraciones de los tres estilos principales de la arquitectura helena, tanto dórico, como jónico y corintio. Estos hallazgos muestran que la ciudad se mantuvo viva a lo largo de los siglos.



El Dr. Iosi Bordowicz junto a las columnas de una de las basílicas de la ciudad.

Como puede apreciarse en las columnas encontradas, los habitantes de Susita tallaron el basalto, la piedra volcánica dominante en la parte norte de Israel, un material duro y difícil de trabajar, además de no aparentar mucha belleza, por lo que se explica que las columnas de las basílicas tuvieran varias capas de estuco.

Asimismo, los mosaicos hallados en las excavaciones presentan un estado inmejorable de conservación. Únicamente están deterioradas las zonas que representaban figuras humanas, que se destruyeron durante los años de dominio musulmán, pues el Islam prohíbe las representaciones de personas o animales. No obstante, el resto de mosaicos encontrados está en perfectas condiciones.

Punto comercial estratégico

La ciudad está atravesada de norte a sur por una imponente y ancha calzada, que se encuentra en un estado de conservación excelente. Los bloques de basalto que sirvieron de adoquines se han conservado muy bien, haciendo que la calzada sea hoy transitable, sin haber sufrido variación o remodelación alguna. Una calzada tan ancha y en una posición central de la ciu-

dad hace suponer a los investigadores que Susita era un importante punto comercial, pues la calzada estaba preparada para el paso de grandes carros.

Prueba de ello, explica el Dr. Bordowicz, es que las grandes baldosas de la calzada “están colocadas en diagonal, y no en perpendicular a los edificios. Esta disposición se hacía para facilitar el paso de los carros e impedía que las ruedas quedaran atrapadas entre las piedras”, concluye.

La ciudad de Susita presenta una imagen muy diferente de Israel a la que estamos acostumbrados, y supone para el país un importante valor turístico y cultural, poniendo en valor que ha tenido siempre esta zona del globo. El parque arqueológico de Susita estará abierto al público a partir del 15 de marzo, y pasará a engrosar la lista de instalaciones y parques nacionales y arqueológicos de Israel que, con este, serán ya 72. ■

MÁS INFORMACIÓN

Toda la información de los Parques Nacionales de Israel en es.goisrael.com

